

ACUERDO DE ASOCIACIÓN ESTRATÉGICA MERCOSUR - UE

Reporte mensual del Instituto de Estudios Birregionales (IEB)
de la Fundación Nuevas Generaciones (Argentina)

FACT SHEET N° 12 - DICIEMBRE 2020

La visita a la UE del canciller de Uruguay trae buenos augurios sobre el futuro de la asociación birregional



INTRODUCCIÓN

Los encuentros realizados en Europa por el canciller de Uruguay, Francisco Bustillo, generaron redefiniciones optimistas con respecto al acuerdo Mercosur-Unión Europea. Mientras tanto, el Parlamento Europeo continúa el debate sobre la conveniencia de la asociación y el contenido del documento adicional que se propone firmar para destrabar la situación. Asimismo, el gobierno argentino asume la presidencia pro témpore del Mercosur y las entidades empresarias de ambos bloques regionales se pronuncian en favor del acuerdo.

PROCESO DE RATIFICACIÓN

Para llevar a la práctica el acuerdo Mercosur-Unión Europea, deben desarrollarse una serie de pasos. Desde julio del 2019 ambos bloques se encuentran en la etapa de revisión legal, por la cual se busca unificar el uso de la terminología en el texto a fin de armonizar su contenido. Finalizada esa tarea, se comenzarán las traducciones a los distintos idiomas de los países involucrados. Luego el camino se bifurca para respetar el proceso de toma de decisiones establecido en cada bloque.

Por un lado, la Comisión Europea tendrá que presentarle el acuerdo al Consejo Europeo. La asociación concordada entre el Mercosur y la Unión Europea (UE) está compuesta por tres pilares: diálogo político, cooperación y comercio. Si la Comisión Europea somete a votación la totalidad del acuerdo, se estarán abarcando competencias compartidas entre la UE y los países miembros, por lo que se necesitaría la aprobación de todos los Estados, abriendo la posibilidad de que alguno se oponga mediante el veto. Sin embargo, existe la opción de dividir la asociación en partes. De esta forma, bastaría con una mayoría calificada para que se acepte el pilar comercial (55% de los Estados miembros, que abarquen por lo menos el 65 % de la población de la UE), dado que allí se abarcan competencias exclusivas de la UE.

Seguidamente, se firma el acuerdo y se lo deriva al Parlamento Europeo, en donde se requiere una mayoría simple de los votos, ya sea que se traten los tres pilares al unísono o en partes. En caso de superar esta etapa, el curso del proceso sigue en los parlamentos nacionales, aunque el Consejo de la UE puede establecer que se empiecen a aplicar provisoriamente las cuestiones en las que la UE tiene competencia exclusiva.

Las cosas son más sencillas en el otro bloque. Obtenida la aprobación del Consejo Europeo, el órgano que estampara la firma en el acuerdo en representación del Mercosur será el Consejo del Mercado Común (CMC). Posteriormente, se buscará la ratificación de las legislaturas nacionales, pudiéndose comenzar a ejecutar la asociación en forma bilateral, en la medida en que cada estado miembro del Mercosur lo vaya ratificando en su cuerpo legislativo, sin necesidad de esperar las adhesiones de los restantes miembros.

AVANCES PARA EFECTIVIZAR LA ASOCIACIÓN

La visita oficial a la Unión Europea (EU) del canciller de Uruguay, Francisco Bustillo, tuvo resultados satisfactorios. Si bien en su encuentro con el ministro de Comercio Exterior francés, Franck Riester, éste le comunicó que su país no podía apoyar al acuerdo en su estado actual, el Comisario europeo de Comercio, Valdis Dombrovskis, le confirmó personalmente su voluntad de cerrar los temas pendientes necesarios para materializar la asociación.



Francisco Bustillo, canciller de Uruguay, junto a Valdis Dombrovskis, comisario europeo de Comercio (Ministerio de Relaciones Exteriores de Uruguay).

Las cuestiones que quedan por resolver son, por un lado, la finalización del proceso de revisión legal (en particular, lo referido a las indicaciones geográficas) y, por el otro, concertar un documento adicional que apacigüe las preocupaciones ambientales. En este sentido, el canciller uruguayo fue claro durante su viaje a Europa: el texto que surja tiene que ser bidireccional, con compromisos recíprocos.



Francisco Bustillo, canciller de Uruguay, junto a Franck Riester, ministro de Comercio Exterior francés (Ministerio de Relaciones Exteriores de Uruguay).

La misma postura fue sostenida por el eurodiputado Jordi Cañas, en el marco de una reciente reunión del Comité de Comercio Internacional donde se priorizó debatir el acuerdo con el Mercosur. Nacido en España y miembro de Renovar Europa, Cañas proclamó *“este es un acuerdo de asociación, y entre socios no se imponen normas unos a otros, se comparten. Estos compromisos previos significativos tienen que ser conjuntos, que vinculen y obliguen ambas partes. Porque estamos en el año 2020, aquí no hay que disciplinar a nadie”*. Es para señalar que la mayor parte de críticas al acuerdo giraron en torno al mecanismo de solución de diferencias previsto en el capítulo de Comercio y Desarrollo Sostenible. A modo ilustrativo, Kathleen Van Brempt, oriunda de la región belga de Flandes e integrante de la Alianza Progresista de Socialistas y Demócratas (S&D), afirmó *“el capítulo de Comercio y Desarrollo Sostenible no es muy concreto y es muy aspiracional en sus enunciados, necesitamos cambiarlo y hacerlo vinculante, susceptible de sanciones.”* De forma más determinante, la alemana Anna Cavazzini, que forma parte de los Verdes-Alianza Libre Europea (GRE/EFA), sentenció que algo no vinculante no iba a ser suficiente para su grupo parlamentario.



Jordi Cañas, diputado del Parlamento Europeo.

No obstante, la mayor muestra del apoyo político que recibió el canciller Bustillo se dio en la declaración de prensa tras la Reunión Informal de ministros de Relaciones Exteriores de la Unión Europea, América Latina y el Caribe. En efecto, los cancilleres de Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay, junto a Dombrovskis y Josep Borrell, alto representante de la UE para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, *“expresaron su convicción de que la cooperación mutua para establecer las condiciones adecuadas para la entrada en vigor del acuerdo enaltecerá su potencial para contribuir al objetivo general compartido de desarrollo sostenible, observando los principios y la orientación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.”*



Josep Borrell, alto representante de la UE para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, escuchando las palabras de Felipe Solá, canciller argentino (Ministerio de Relaciones Exteriores de Argentina).

Con el retorno de Bustillo a Uruguay, la presidencia pro témpore del Mercosur qued  en manos de Argentina. De acá a julio, el principal objetivo del gobierno de Alberto Fernández parece ser avanzar en la incorporación de Bolivia como miembro pleno del bloque regional, que para consumarse requiere la ratificación del Congreso Nacional de Brasil. Sin embargo, el discurso del presidente Fernández al asumir el cargo, hizo hincapié en el factor ambiental, *“la integración será ecológica o no será”*. Y en el escrito formal con los lineamientos de su gestión, incluyó la conclusión de las cuestiones técnicas pendientes con la UE.



Alberto Fernández, presidente de Argentina, junto a Luis Arce, presidente de Bolivia (T lam).

Desde que la administración de Fernández asumió en diciembre del año 2019, se ha dado un paulatino proceso de apoyo al acuerdo con la UE. Pasando de un rechazo frontal a la asociación, para luego acompañar discretamente los procedimientos técnicos, considerando que eventualmente la decisión final la tendría el Congreso de la Nación. La novedad este mes fue una muestra de respaldo explícito al acuerdo, encarnada por el canciller Felipe Solá, que frente a la Unión Industrial Argentina (UIA) exclamó *“casi terminado está el acuerdo Mercosur-UE, que tiene inconvenientes en Europa muy fuertes, no sabemos si saldrá o no. Pero estamos dispuestos a enviarlo al Parlamento, de forma tal de forzarnos entre todos a una modernización de la economía y la estructura comercial argentina, que pueda hacerla más competitiva y aceptar el desafío. No estamos en condiciones de cortarnos solos y decir que no a este tipo de acuerdos”*.

Pero lo más llamativo tal vez, ha sido la postura en favor del acuerdo proclamada por los propios industriales, que suelen tener actitudes más proteccionistas. Lo hicieron en conjunto con la Confederación Nacional de la Industria de Brasil (CNI), la Unión Industrial Paraguaya (UIP), la Cámara de Industrias del Uruguay (CIU) y la BusinessEurope, manifestando *“su pleno apoyo al Acuerdo UE-Mercosur y su compromiso de trabajar con las autoridades públicas de la UE y de los países del Mercosur para garantizar su rápida ratificación e implementación. El acuerdo ofrece muy buenas oportunidades para las economías y sociedades de ambas partes y es de crucial importancia, no sólo por razones estratégicas y económicas, sino también desde una perspectiva de sostenibilidad”*.



Alberto Fernández, presidente de Argentina, asumiendo la presidencia pro témpore del Mercosur.

FUNDACIÓN NUEVAS GENERACIONES
INSTITUTO DE ESTUDIOS BIRREGIONALES

Beruti 2480 (C1117AAD)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(Argentina) Tel: (54) (11) 4822-7721
contacto@nuevasgeneraciones.com.ar
www.nuevasgeneraciones.com.ar



Fundación
**Nuevas.
Generaciones**



Instituto
de Estudios
Birregionales